



Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 2

NOAJ | Ahavat Israel



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l







Publicación basada en las charlas de su hijo
HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

Ríos de Amor	1
El objetivo: Controlar a los ángeles	3
Unión vs. envidia	4
Los ángeles reclutan a la serpiente	5
El deterioro de Caín y de su descendencia	8
Seres que no perciben a su prójimo	9
Corazón corroído - La Raíz del Diluvio	10
Noaj reparó la visión, el olfato y el calorcito	16
El diluvio limpió el mundo del mal	18
El comienzo del reinado de Nimrod	19
Nimrod - Unión nociva	21
Abraham - El hombre del amor	22
El Rab Ovadiá Yosef zt"l	24
En Síntesis	29

Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

 P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel	 +972-54-251-6245
 Rabbi@h-l.org.il	 Hameir Laarets
 www.hameir-laarets.org.il/en	 HameirLaaretsEN
 +972-77-223-1130	 +972-54-26-380-26

Escribenos para recibir "Un momento de luz"

Parashat Noaj

Ríos de Amor

El Rab Asher Friend zt"l fue un hombre muy especial con muchos rasgos únicos e invaluable virtudes. Era conocido por todos como un hombre cariñoso, con un corazón compasivo y comprensivo. Sabía sanar a todos los que acudían a él, de sus dificultades, sus dolores y sus amarguras.

Aún quedamos personas que lo conocimos. ¿Cuánto daríamos por poder verlo, aunque sea una vez más y sentirlo a nuestro lado?!

Quienes iban a verlo, entraban a su casa, con desesperación y dolor, y después de una breve conversación con él salían de allí con fuerzas renovadas.

Les ofrecemos una de las muchas historias que se han contado sobre el Rab Asher.¹

El Rab Yehudá Frosh contó, que en su juventud, una vez ayudó al Rabino Asher en la limpieza de su casa para Pesaj.

En medio de los quehaceres se oyó la campanilla de la puerta principal. Eran dos distinguidas mujeres ortodoxas que preguntaron con un profundo acento húngaro, -¿Vive aquí el Rabiner Asher Friend?

El Rab respondió con una sonrisa:

-Rabiner Friend no vive aquí, mientras ponía énfasis en la palabra 'Rabiner' como si dijera "Si es Rabiner, ¡no soy yo!" Las dos mujeres hicieron la pregunta una y otra vez y el Rab Asher les respondió de la misma manera.

Confusas, las señoras exclamaron:

-¡Pero... si nos dijeron que vive aquí!

El Rab respondió:

-*Rabiner* Friend no vive aquí, aquí solamente vive Asher Friend. Las mujeres se pusieron a llorar. Entendieron, que ciertamente, él era el “Rabiner” que buscaban, pero que no las estaba tomando en serio:

-¡Somos dos mujeres afligidas y usted se está burlando de nosotras!

El Rab Asher me miró y dijo: “¡Es algo serio!” Inmediatamente las guió hacia su despacho y se sentó a escucharlas detenidamente. Veinte minutos después, las dos mujeres salieron sonrientes y de buen humor, tan emocionadas estaban, que entraron a la cocina, para felicitar a su esposa Tzivia, preguntándole cómo consiguió a ese maravilloso hombre.

Yo entré al despacho del Rab y le dije: “Te pillé con las manos en la masa, ya no puedes esconderte de mí. Con mis propios ojos, vi cómo esas dos mujeres llegaron aquí quebradas de dolor y en veinte minutos salieron emocionadas y llenas de felicidad. ¿Qué les

hiciste? ¿Qué les dijiste?” El Rab me respondió modestamente:

-Muy simple, vi que estas pobres mujeres, cargaban un gran dolor sobre sí, así que lo repartí y tomé parte de él sobre mí.

-Pero, mucha gente viene a ti con sus dolores y problemas y tú les quitas el dolor, ¿cómo es posible que puedas soportar tanto dolor? -le pregunté.

El Rab me contestó algo insólito:

-Yo tengo mis ayudantes, reparto el dolor con los Tzadikim de nuestra generación, y también con algunos Tzadikim de generaciones anteriores, que ya han pasado al Olam Haba.

El nieto del Rab Asher relató: -Una vez le pregunté a mi abuelo: le vienen a usted con todos los problemas habidos y por haber y después de media hora o incluso 15 minutos salen de aquí con rostros radiantes de esperanza y felicidad. ¿Cómo es posible, que en 15 o 30 minutos usted les resuelve años de problemas? ¿Cómo lo hace?

Mi abuelo me respondió con visible apasionamiento: “En mi

Parashat Noaj - El objetivo: Controlar a los ángeles

habitación, aquí (apuntando al suelo junto a su mesa como si indicara algo tangible), fluye un río de amor. Cuando alguien entra, tomo un poco de sus aguas y les doy de beber. ¡El amor cura todas las heridas!”

En este artículo nos encontraremos con nobles personalidades, de cuyos corazones fluían ríos de amor y de sus ojos surgían manantiales de compasión.

¡Ellos tomaban sobre sí el dolor de los demás!

El objetivo: Controlar a los ángeles

El segundo día de La Creación, Hashem creó a los ángeles.²

Reunió a todos y les confió su proyecto.

-Es mi voluntad crear al hombre.

-¿Cuál es la esencia de ese hombre?

-¡Él tendrá tales fuerzas, que el control de toda La Creación estará en sus manos y absolutamente todo será afectado por sus acciones!

Si sigue Mis caminos (dedicándose al estudio de la Torá y al cumplimiento de los mandamientos)

atraerá abundancia y bendición a todos los mundos.

Y, siendo que sus obras serán las responsables de todo lo que ocurra, por lo tanto, él poseerá también el poder de controlarlos a **ustedes**, los ángeles.

Es más el *propósito* del hombre será tener control sobre los ángeles.

Como el Rab Najman de Breslev zt”l lo enuncia:³ “Pues el hombre israelí fue creado, para tener el control sobre los ángeles, y éste es el propósito y el fin de Israel, como nuestros sabios han dicho (Yerushalmi Shabbat Perek 6 Halajá 9), “En el



2. **Ver** Rashi sobre Job 9:8.

3. **Likuté** Moarán (Tiniana Torá 1).

Parashat Noaj - Unión vs. envidia

futuro los Tzadikim, se ubicarán aún más cerca (de Hashem) que los ángeles celestiales”, como dice el pasuk:⁴

“**No** hay agüero en Yaakov ni hechizo en Israel, ahora se le revelará a Yaakov y a Israel la obra de Hashem” (Bamidbar 23:23).

Lo que significa que cuando los ángeles quieran saber que ha planeado Hashem tendrán que preguntárselo a Israel.

Los ángeles escucharon y quedaron desconcertados. Se volvieron a Hashem y le dijeron:

-**¡Soberano** del mundo! si se le da al hombre semejantes

atributos, él solo los utilizará para rebelarse contra Usted, y por lo tanto nos oponemos a su creación.

El Zohar Hakadosh (Balak Pág. 22) revela que cuando Hashem oyó esa respuesta “extendió su dedo” y los quemó.

Entonces creó nuevos ángeles, y les consultó lo mismo.

-**¡Haz** lo que es bueno a tus ojos! Respondieron.

-**Si** ustedes están de acuerdo, entonces... ¡Hagamos al hombre! Resumió Hashem.⁵

Así se creó el hombre, y en los ángeles nació un atisbo de celos...

Unión vs. envidia

Después de que los ángeles acordaron con Hakadosh Baruj Hu la creación del hombre, Hashem tomó las veintidós letras de la Torá y con ellas creó a Adam Harishón.

Uno de los libros más antiguos que existen, es el Sefer

Yetzirá (El Libro de La Creación) escrito por Abraham Avinu. En él se explican en detalle el orden de La Creación del mundo, del tiempo y del hombre.

En los capítulos 3 y 4 se detalla que Hakadosh Baruj Hu tomó la letra Jet **”ח”**, y con ella creó el

~ La Fuente De La Sabiduría *~*

4. כִּי לֹא נִחַשׁ בְּיַעֲקֹב וְלֹא קָסַם בְּיִשְׂרָאֵל
כְּעֵת יְאֹמֵר לְיַעֲקֹב וּלְיִשְׂרָאֵל מִה פָּעַל
א-ל (במדבר כג, כג)

5. **Para** entender por qué Hashem quiso recibir el consentimiento de los ángeles, véase *Nefesh Hajaim* (Pórtico I, Capítulo 6).

Parashat Noaj - Los ángeles reclutan a la serpiente

sentido de la vista del ojo humano.

Con la letra Nun "נ", Creó el sentido del olfato en su nariz.

Con la letra Shin "ש", creó el calor natural del cuerpo humano.

¡Adam Harishón fue erigido! su cuerpo emitía brillantes rayos de luz.

Todas las creaturas superiores, (como los Malajim, Ofanim, Serafim y Jayot Hakodesh) más las creaturas inferiores (todas las especies de los seres vivos) sintieron un temor reverencial por el hombre y se inclinaron ante él.

Pero Hashem vio que además de reverencia, los

ángeles sentían una gran envidia hacia el hombre, y decidió dar al hombre el poder de mantenerse firme contra esa envidia, para lo cual le concedió una neshamá muy elevada.

Un alma que es más grande que todas las estrellas combinadas. Un alma que tiene más poder que todos los ángeles juntos. ¡Un alma que incluye dentro de ella todas las almas de Am Israel!

Y puesto que su alma incluía a todas las almas, el poder de la unión lo protegería y salvaría de la envidia de los ángeles y ninguno de ellos podría dañarlo ni a él ni a su descendencia.

Los ángeles reclutan a la serpiente

Los celos seguían ardiendo. El Midrash cuenta:

Los ángeles le inquirieron a Hashem:⁶

“¡Señor! ¿Qué es el hombre para que lo consideres, el humano para que le otorgues importancia? El hombre se compara a la nada,

sus días son como la sombra pasajera.”

Hashem les respondió:

-Así como ustedes, me elogian en lo alto, el hombre lo hace en el mundo inferior. Más aún, él sabe ponerles nombre a todas las especies.

6. ה' מה אדם ותדעוהו בן אנוש ותתשבהו: אדם להבל דמה ומיו כצל עובר (תהלים קמד, ג-ד).

Parashat Noaj - Los ángeles reclutan a la serpiente

Al ver que Hashem continuaba firme, se dijeron: “De no ser que logremos hacerlo pecar contra su Creador, no podremos contra él”.

Prosigue el Midrash, y nos revela, que el S.M.⁷ era el ministro más imponente en el Shamaim, ya que, las Jaiot Hakodesh tienen 4 alas, los Serafim 6 mientras que el S.M. tenía 12 (tipos de ángeles).

El S.M. tomó la iniciativa. Reunió a su séquito y descendió a nuestro mundo. Inspeccionó rápidamente a todas las especies de los animales y cayó en cuenta de que no había (entre ellos) más astuta que la serpiente como dice el pasuk (Bereshit 3:1).

“**Y** la serpiente⁸ era la más astuta de todas las bestias del campo”.

Los Malajim, por habitar en las alturas, ya sabían que Hashem había creado la Teshuvá⁹ y, por

tanto, entendieron que no les bastaría con lograr que Adam Harishón peque, ya que seguramente, haría teshuvá.¹⁰

Ellos querían provocar un daño que degradase a Adam Harishón para inhabilitarlo a dominar a los Malajim y, que, además, tal carencia se prolongue a su descendencia. Una vez que la humanidad sea defectuosa ellos se aseguraban que ningún ser humano pueda controlarlos, pues por naturaleza es difícil que toda la humanidad haga Teshuvá.

Ellos comprendieron que el poder del hombre radicaba en la unión de todas las almas que lo componían, por eso, buscaron una manera de desintegrar esa unión.

El poder que esa unión le confiere al hombre, proviene principalmente de tres factores, la visión de nuestros ojos, el

...*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*...

7. Sigla que alude al Samej Mem, quien es la faceta masculina del Yetzer Hará.

8. Serpiente, en hebreo se dice **najash** y es de género masculino, por eso, en adelante utilizaremos el término najash en lugar de serpinte, para no crear confusión con el artículo y/o su género.

9. Arrepentimiento por haber pecado, que conlleva al perdón y a considerar al penitente como si no hubiera cometido tal pecado, eximiendo lo también las consecuencias de éste.

10. Que fue lo que finalmente sucedió, porque después del pecado, Adam Harishón hizo Teshuvá durante ciento treinta años seguidos.

Parashat Noaj - Los ángeles reclutan a la serpiente

olfato de su nariz y el calor natural de su cuerpo.

El poder de los ojos se ve afectado, espiritualmente, por cómo uno ve a su entorno. Si vemos a los demás con buen ojo y notamos sus buenos rasgos y virtudes en lugar de centrarnos en lo malo que puedan tener, entonces lograremos la reparación (tikún) de nuestros ojos.

Si somos capaces de perdonar fácilmente, incluso cuando alguien nos dañó o nos trató cruelmente, y no le guardamos rencor u otro mal sentimiento en nuestro corazón, entonces habremos alcanzado el tikún de la nariz.

Si de nuestro corazón emana amor al prójimo, y cuando nos encontramos en familia o en la sociedad reflejamos calma y nos interesamos por los demás incondicionalmente, conversamos y transmitimos respeto y simpatía entonces habremos alcanzado el tikún del calor natural del cuerpo.

Dado que, la fuente de estos tres atributos son de las letras Nun

"נ" (el poder de la nariz), Jet "ח" (el poder de los ojos), y Shin "ש" (el poder del calor natural), los ángeles buscaron una manera de someterlos.

Así, fue elegido el najash, que en hebreo se escribe Najash "ש ח נ" quien posee exactamente esas tres letras.

El Midrash revela que la Torá Hakedoshá que observaba lo ocurrido gimió amargamente al visionar lo que estaba por ocurrir.

El najash, antes del pecado, se parecía a un camello (era erguido y poseía cuatro patas).

Inmediatamente, el S.M. descendió, lo montó y se posesionó de él. Fue en busca de Javá y se empeñó a convencerla a pecar. De modo, que, desde ese momento, el que verdaderamente obró en la tentación de Javá fue el S.M.

¡Lo logró! Lo hizo por medio de los ojos, la nariz, y el calor natural que son los fuertes del najash, deteriorando a los de Javá y ulteriormente a los de toda la humanidad, su descendencia."

El deterioro de Caín y de su descendencia

Es prácticamente imposible describir la diferencia, entre el elevado nivel espiritual que poseía el hombre antes del pecado de Adam Harishón y la acérrima oscuridad que tomó su lugar después de ese pecado y hasta nuestros días.

Nos limitaremos a citar lo que nuestros Sabios (que recibieron los hechos históricos por revelación Divina) nos contaron en la Guemará (Shabbat 146a).

Le preguntaron a Rabbi Yojanán:

-**¿Por** qué los goim están moralmente contaminados?

-**Porqué** cuando el najash tentó a Javá a comer del árbol prohibido, la contaminó. Tal deterioro afectó a la simiente de Adam cuando se unió conyugalmente con Javá, y así se transmitió esa contaminación espiritual a todos los seres humanos.

Cuando el pueblo judío, aceptó a la Torá en el Monte Sinaí, su contaminación cesó.

Siendo que los goim se negaron a recibir la Torá, ¡su contaminación nunca cesó!

De la primera unión entre Adam y Javá, nació un Caín deteriorado.

Sus ojos, nariz y calor natural eran, espiritualmente hablando, defectuosos, tal como lo planeó el S.M. y por tanto no sintió una relación positiva con respecto a su hermano Hevel, y no le pareció estremecedor, matarlo.

Hashem, se revela a Caín.

-**¿Dónde** está tu hermano Hevel?

-**No** lo sé, ¿acaso soy el guardián de mi hermano?

Al ver que Caín, no se arrepentía del homicidio, Hashem le informó que su muerte acontecerá dentro de siete generaciones, tiempo aquel, en el cual perecerá toda su descendencia.

Mientras tanto la progenie deteriorada de Caín se proliferaba en el mundo creando una sociedad pecadora y nociva.

Seres que no perciben a su prójimo

Hashem se revela a Noaj.

“D's le dijo a Noaj, el fin de toda carne (es decir, las creaturas) ha llegado, pues la tierra se ha llenado de *violencia* debido a ellos y (por eso) yo ya destruirlos junto con la tierra.” (Bereshit 6:13).¹²

Aquí, el concepto de *violencia* significa: violación alevosa de toda propiedad privada.

La raíz del pecado de esa generación fue la propagación progresiva del mal, sin ningún signo de reducción. No respetaban ningún límite, lo que derivó en una violencia cotidiana oficializada.¹³

Esto se debió, a que nadie quería privarse de nada, y por lo tanto tomaban para sí lo de otros sin siquiera pensarlo dos veces.

No tenían límites morales, ni siquiera los límites familiares más elementales, para no mencionar

los pecuniarios, entre el hombre y su prójimo.

Como tenían los ojos deteriorados, cada vez que se reunían, veían solamente lo negativo del otro. Enseguida surgían sospechas, la sangre les comenzaba a hervir, hasta que actuaban violentamente, sin ningún arrepentimiento o reflexión moral.

Adam hizo Teshuvá durante 130 años lo cual le quitó tal contaminación. Ya purificado tuvo un tercer hijo llamado Shet quién gracias a la Teshuvá de su padre no estaba contaminado.

De todos modos, la influencia de una sociedad tan pervertida, donde solo los fuertes sobrevivían, provocó que su familia también se comportara de la misma manera. Así, la humanidad de aquella generación estaba copada de seres altamente violentos, nativos (los de Cain) o por opción (los de Shet).



12. וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים לְנֹחַ קֵץ כָּל בֶּשֶׂר בָּא לְפָנַי כִּי מָלְאָה הָאָרֶץ חָמָס מִפְּנֵיהֶם וְהִנְנִי מַשְׁחִיתָם. אֶת הָאָרֶץ (בראשית ו, יג)

13. Or Guedalia Bereshit página 15.

Corazón corroído - La Raíz del Diluvio

Nuestro querido padre, el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l contó, que en Marruecos, acostumbraban a adicionar el capítulo quince del Tehilim en la Tefilá de Shajarit.

Este capítulo, establece las condiciones necesarias para alcanzar el Gan Eden, por eso decidieron leerlo diariamente a modo de recordatorio e incentivo a hacer lo correcto.

Una de las condiciones mencionadas allí es, "No hizo el mal a su compañero" (Salmo 15:3).

Muchos, cuando leen esta condición, respiran aliviados y se dicen: ¡Baruj Hashem, yo nunca le hecho daño a nadie, de seguro me merezco Olam Habál!

Sin embargo, ellos no toman en cuenta, que si a uno se le presenta la oportunidad de beneficiar a alguien, y no lo hace, en el cielo, es catalogado como quien "**Hizo** el mal a su compañero."

Muchas veces, Hashem envía un alma a este mundo, con la misión y el tikún de ayudar a los demás. Por lo tanto, Hashem lo coloca en una posición clave, como

ser un gerente de fábrica o como director de un establecimiento escolar, etc., para que pueda completar su misión fácilmente.

Hashem le brinda una serie de oportunidades para beneficiar a los demás, por ejemplo, adelantar a alguien en su cargo, dar a otro un aumento de sueldo, etc.

¿Y qué pasa? ¡Nada! ¡Simplemente **no** lo hace!

Este hombre, literalmente, está tomando las oportunidades que Hashem le ofreció (para reparar *su propia alma*) ¡y las tira a la basura! Privando a los demás y a *sí mismo* de un gran bien.

Esta gente aparentemente no daña a nadie, pero en la práctica, lo que **no** hacen, perjudica a quien se merece un progreso y además, se auto dañan severamente, privando así la reparación de su alma.

Peor aún, es, cuando utilizan su autoridad, para dañar concientemente a quienes están a su cargo, como ser, despedir empleados, restringir derechos, recortar salarios, reducir horas de trabajo, etc.

Estos individuos son tan indiferentes, que ni siquiera reconocen la presencia de otros. A sus ojos, ellos solo *existen* pero no *viven*. Todos los que lo rodean, están ahí solo para servir sus necesidades e inquietudes.

Deben saber, que si hubieran vivido en la generación del diluvio, no les hubieran permitido entrar en el arca de Noaj...

Además, conviene que se percaten que Hashem dirige al mundo, de acuerdo a la regla de la reciprocidad (Midá Kenegued Midá) y quién hace sufrir al prójimo, finalmente dejará este mundo sufriendo.

Por otro lado, quien verdaderamente se esfuerce en no afligir, incluso indirectamente, a su prójimo e intente alegrarlo o ayudarlo efectivamente, egresará al mundo venidero confiado y feliz.⁴

...**La Fuente De La Sabiduría**...

14. Uno de los hombres más prominentes en Ostroh, Ucrania, fue el Rabino Yekutiél. Además de ser un rico comerciante y un hombre extremadamente caritativo, también era un respetado estudioso de la Torá.

Cuando su única hija llegó a la edad de casarse, el rab Yekutiél recorrió las Yeshivot de todo el país para elegir un digno yerno.

-**No** te faltará dinero ni tendrás inconvenientes con el sustento, porque todo lo que poseo será tuyo, dijo el Rabino a su hija. Sólo te pido que aceptes ser la esposa de un marido que esté completamente alejado de las vanidades de este mundo y dedique su vida al estudio de la Sagrada Torá y a la Avodat Hashem.

Ella asintió.

El Rab Yekutiél emprendió su viaje a través de la Yeshivot de Ucrania para encontrar el marido perfecto para su hija.

Pasaron largos meses, en los que el Rabino Yekutiél viajó a través de ciudades y pueblos, Yeshivot grandes y pequeñas, conoció a docenas de jóvenes que estaban dispuestos a dar su vida por la Torá, con reverencia y diligencia. Tamizó, con agudeza y precisión, hasta que, después de mucho esfuerzo y trabajo, encontró la pareja idal para su hija.

Se casaron. El joven novio, Rabí Israel, estableció su nuevo hogar en Ostroh, cerca de su suegro. Sólo entonces, la gente de la ciudad comenzó a entender lo mucho que el Rabino Yekutiél apreciaba la Torá. Nunca se imaginaron que iría tan lejos para elegir un novio a quien no le interesaba nada en este mundo que no fuese la Torá Hakedoshá.

De la mañana hasta la noche, se sentaba inclinado sobre sus libros en el Bet Midrash, inmutable por todo lo que ocurriese a su alrededor.

Parashat Noaj - Corazón corroído - La Raíz del Diluvio

Rabí Israel, el Abrej, además de ser un infatigable estudioso, se destacaba por su extrema bondad y buen corazón. Su excepcional precaución por no causar dolor a ninguna criatura, era la diadema de la corona de sus exquisitas virtudes.

Procuraba que ninguno de sus actos, movimientos o palabras, provocasen el más mínimo dolor o angustia a nadie.

En poco tiempo, Rabí Israel, se convirtió en el ejemplo de la ciudad, todos lo apreciaban y veneraban.

Pero... en la misma proporción que era admirado por su suegro y sus conciudadanos, era subestimado por su suegra. Ella no podía resignarse al “chico fracasado” que su marido trajo a casa.

Después de un tiempo, en el que mantuvo su opinión en secreto, lentamente, comenzó a soltar su lengua y se permitió compartir con su hija los sentimientos que albergaba en su corazón.

No ocurrió de la noche a la mañana ni en un día ni dos. Sin embargo, a medida que pasaban los días y la incitación aumentaba, sus palabras finalmente comenzaron a penetrar en el corazón de su hija, hasta que un día, ya no necesito la “ayuda” de su madre para pensar como ella.

Ellas no se atrevieron a revelar sus pensamientos en presencia del Rabino Yekutiél, el suegro. Su admiración por su yerno era tan intensa y conocida que tenían bien claro de antemano, cuál sería su respuesta ante cualquier crítica que saliera de sus bocas.

Por lo tanto, prefirieron contenerse y permanecer en silencio mientras

esperaban el momento oportuno para expresar sus opiniones y... actuar.

A raíz de una lucrativa oportunidad de negocios, el Rab Yekutiél se vio obligado a despedirse de su familia y viajar a un país lejano.

Sabía lo mucho que echaría de menos a su nuevo yerno. Sin embargo, casi que no tenía otra opción. Después de todo, era un hombre de negocios, y las ganancias lo estaban llamando

A regañadientes, se despidió de su familia y de su yerno, no sin antes advertir a los miembros de la casa, que velaran adecuadamente por el joven Abrej.

Tan pronto como salió de su casa, la madre y su hija comenzaron a elaborar una estrategia para deshacerse de aquel “perezoso” Abrej.

-**¡Ahora** es el momento! se dijeron la una a la otra.

Ese mismo día, a las seis de la tarde, cuando Rabí Israel regresaba del Bet Midrash, de repente, escuchó un fuerte suspiro desde el interior de la casa.

El Abrej, ingresó como una flecha disparada, para socorrer a quién fuera que no se sintiera bien y... para su sorpresa, ese suspiro quebrantador, era, nada menos, que de su esposa.

-**¿Qué** pasó? Le preguntó Rabí Israel desconcertado y un tanto asustado.

Sin previo aviso, las compuertas de las lágrimas se abrieron, y su esposa comenzó a llorar incontinentemente por

su desgracia y el amargo destino de haber caído en manos de una persona tan desafortunada como él, que ni siquiera sabe mover un dedo para traer pan a su casa, se explicó entre los sollozos.

En ese momento, el rostro de Israel se tornó sumamente pálido y casi se desmorona.

-**¿Cómo...?** pensó el joven Abrej. ¿Causé dolor a mi esposa? ¿Qué hice? ¿Cómo sucedió?

De repente sintió como si todo su mundo se derrumbara. Comenzó a ir y venir por la sala tratando de encontrar una manera de remediar el desastre, que le decían, había provocado.

Mientras tanto, la madre vigilaba la situación desde su escondite, llena de alegría, al ver a su yerno abatido.

Después de recuperarse, Israel miró a su esposa y le dijo:

-**Escucha**, yo nunca he hecho daño a nadie, y me estremece pensar que te haya hecho daño a ti. Sin embargo, no puedo ceder a tu solicitud de dejar el estudio de la Torá y dedicarme a trabajar. Simplemente no puedo siquiera imaginarlo. Pero, si eso es realmente lo que sientes y lo que quieres, entonces estoy dispuesto a darte el Guet, y concederte el divorcio. ¡Me iré inmediatamente!

Aquella, fue la única respuesta para la que no estaba preparada... Se confundió completamente, e incluso los gestos y señales de su madre desde su escondite no pudieron ayudarla a recuperar su compostura. Calló y quedó petrificada.

Al ver que su esposa no reaccionaba, el Abrej le dijo suavemente,

-**Entiendo** que ésta es una decisión difícil, y es probable que tengas que pensarlo con detención. Lo comprendo. Estaré en el Bet Midrash, y tan pronto como llegues a una decisión, dímela y la cumpliré sin demora.

La suegra tuvo que esforzarse unas semanas trabajando duro, pero al final, convenció a su hija, de que le dijera a su marido que ella realmente quería el divorcio.

Llamó a su esposo y le informó su decisión, Rabí Israel le dijo que el respetaba voluntariamente su petición y que ella debía ir al Rabinato de la ciudad para fijar una fecha para el divorcio.

Cuando el Rabino de la ciudad se enteró de que la hija del Rab Yekutiel quería divorciarse de un marido Talmid Jajam y tan bien educado como Israel, no podía creer lo que estaba escuchando. Les dijo que bajo ninguna circunstancia aceptaría tal divorcio sin alguna argumento lógico. No estaba dispuesto a permitir que esa joven cometiera un error tan grave.

Sin embargo, poco después, la madre apareció en la casa del Rabino gritando y blasfemando a todos los presentes. Después de acosar al Rab durante una hora sin parar, el Rab de la ciudad accedió al divorcio, pero agregó que no lo haría hasta que el Rab Yekutiel regresase de su viaje de negocios.

No hace falta decir, que eso, era exactamente, lo que la suegra quería evitar. Ella pasó un par de días ingeniando una maniobra para lograr que el Rabino permitiera el divorcio antes del regreso de su marido.

Parashat Noaj - Corazón corroído - La Raíz del Diluvio

Finalmente aconsejó a su hija que le explicara a su esposo lo mucho que estaba sufriendo por no recibir el Guet y que, en su opinión, él mismo debería ir al Rabinato, y pedir que ordenen el divorcio inmediatamente.

Por supuesto que cuando Rabí Israel se enteró que le estaba causando dolor a su esposa, de inmediato fue a cumplir su petición y ordenar al Rabino que realice el divorcio sin demoras.

Cuando el Rabino escuchó la petición del Abrej y vio, que ambos querían el divorcio, convocó a los miembros de su corte para proceder.

Ese mismo día, Rabí Israel empacó sus cosas, se subió a la carreta que (obviamente) su suegra había ordenado “generosamente” para él, y dejó la ciudad, para dirigirse a su pueblo natal.

En el camino, el carretero se detuvo en una posada para alimentar a sus caballos. Rabí Israel, como de costumbre, inmerso en su estudio, no encontró ninguna razón para bajar y entrar en la posada. Se quedó sentado en el carro, absorto por las sagradas palabras impresas que tenía delante suyo y que estudiaba con dedicación.

El carretero aprovechó el tiempo para entrar a la posada y beber algo caliente. Mientras buscaba un lugar cómodo para sentarse, divisó una cara familiar de su ciudad natal, Ostroh.

Por un momento, sus párpados empezaron a parpadear como asustados por la imagen que se le presentó ante sus ojos, pero, pronto recuperó el control y extendió su mano para saludar al estimado nativo de su ciudad.

-**¡Shalom** Alejem Rabbí Yekutiel! -exclamó respetuosamente el conductor.

-**¡Alejem** HaShalom! -respondió el Rabino Yekutiel con su brillante sonrisa característica.

¡Qué bueno ver a alguien de mi ciudad natal después de una ausencia tan larga! ¿Con qué otro conciudadano tendré el honor de reunirme aquí? ¿A cuál de nuestros vecinos conduces en tu carro?

-**Ah...** él es... él es... bueno, este... a su ex yerno!, tartamudeó el conductor de la carreta, preparándose para la hecatombe.

¿¿¿Quién???!!! Se estremeció el Rab Yekutiel. ¿Quién has dicho que llevas?!

El conductor, que no sabía qué hacer, repitió su frase anterior...

-**¿Qué** quieres decir con eso de, mi ex yerno? dijo el Rabino Yekutiel, casi sin aliento.

-**¿Cómo?** preguntó el conductor de la carreta. ¿Usted no lo sabe...? Su hija le pidió el divorcio y hoy recibió el Guet de la mano de su marido.

Pasaron eternos minutos hasta que el Rab Yekutiel logró recuperar la compostura...

-**¡Escucha!** Le dijo al carretero. Yo conozco muy bien al joven que tienes en tu carro. Si está estudiando, puedes llevarlo incluso al extranjero sin que se dé cuenta. Prepara tus caballos, y sin decir una sola palabra, regresa a Ostroh. ¡Yo viajaré en mi carro detrás tuyo!

El conductor del carro, cumplió el mandato de tan distinguida personalidad, y en poco tiempo, las dos carretas hacían su camino de regreso a Ostroh.

Al llegar a la ciudad, el Rabino Yekutiel se apresuró a ingresar a su casa, y sin muchas prolegómenos, expresó severamente su opinión sobre la locura que habían cometido.

La madre, al ver que Hashem le estropeó sus tan meticulosos planes, quedó instantáneamente neutralizada, así que no se requirió gran esfuerzo para disuadir a la hija de retractarse de su insensatez. Solo quedaba que Rabí Israel aceptara volverse a casar.

Al percibir el profundo dolor del Rabino Yekutiel, Rabí Israel inmediatamente olvidó la humillación y el dolor que su hija le causó y accedió a desposarla por segunda vez.

Con semejantes Midot Tovot los hogares del Rabino Yekutiel y el de su yerno, restauraron la anterior tranquilidad y armonía en tiempo récord, Rabí Israel regresó al estudio de la Torá con santidad, pureza, humildad, alegría y paz.

Cuando el gran Tzadik, Rabí Pinjás de Koritz, se estableció en Ostroh, Rabí Israel, se convirtió en uno de sus principales alumnos, sin apartarse de él ni por un momento.

Cuando el Rab Israel llegó a la vejez y se acercaba su día para partir hacia la Yeshivá Celestial, Rabí Pinjás, le pidió que después de su fallecimiento, se le apareciera para revelar el curso de su muerte y su lugar en el mundo superior.

Por supuesto, el Rab Israel se lo prometió, y estrecharon las manos sellando el acuerdo.

Pocos días después de su muerte, el Rab Israel se apareció ante el Tzadik.

Esto fue lo que le reveló:

Siendo que él se cuidó mucho, durante toda su vida, de no causar ningún dolor o pena a nadie, mereció que su muerte sucediera en paz y tranquilidad sin ningún dolor.

No sintió en absoluto, que su alma se separaba de su cuerpo, y solo cuando apareció ante la corte celestial se percató de que ya había fallecido y abandonado este mundo.

Su juicio en el Bet Din celestial no duró mucho, y pronto decidieron unánimemente que merecía un privilegiado lugar en el Gan Eden.

Cuando un séquito de ángeles comenzó a llevarlo honorablemente a su lugar, de repente sin previo aviso, se escuchó una proclama que declaraba a viva voz que él había sido condenado a purgar doce meses en el Guehinam.

Rabí Israel asintió con la cabeza, aceptando la “enmienda” del juicio, y continuó siguiendo los pasos de los ángeles que lo conducían.

Seguidamente, también sin previo aviso, se oyó otra proclama anunciando que su sentencia había sido reducida a once meses.

También aquí el Rab Israel gesticuló con su cabeza, aceptando el renovado veredicto y continuó adelante.

De esta manera, las proclamas se sucedieron una tras otra, reduciendo,

Parashat Noaj - Noaj reparó la visión y el olfato... y también el calorcito

Noaj reparó la visión y el olfato... y también el calorcito

Habían pasado novecientos treinta años desde la creación del mundo, Adam Harishón murió y fue enterrado en Me'arat Hamajpelá.

Ciento veintiséis años después de la muerte de Adam Harishón, nació Noaj. El Midrash cuenta que nació Mahul (circuncidado).

La Fuente De La Sabiduría

cada vez, un mes de la condena hasta que finalmente se oyó que su penitencia duraría solo dos meses.

Lenos de curiosidad, los ángeles que lo guiaban, se volvieron hacia él y le pidieron una explicación por su silencio y conformidad durante todas las proclamaciones.

-**Escuchaste** con tus propios oídos cómo te absolvieron en la corte celestial y se dictaminó que mereces Gan Eden. ¿Por qué ni siquiera te preguntaste por qué te penaron extrajudicialmente, ni tampoco te interesaste en los motivos de esas extrañas y sucesivas reducciones de tal pena?

-**¿A** qué se refieren con que debería haber cuestionado las decisiones celestiales? Se asombró Rab Israel. Este es el mundo de la verdad, y lo que sea que decidan aquí es obviamente la verdad. ¿Por qué entonces me importaría la razón de mi castigo? ¡Obviamente, me lo merezco!

Los ángeles lo miraron y le dijeron: “Sepa Rab, que cuando se terminó su juicio en la corte, se presentó un fiscal y alegó que debido a su humildad y modestia exhibida ante el pueblo de Ostroh, ellos lo llamaban simplemente “Rab” y no “*Rab Israel*”, como estilaban con los demás Rabinos...

Y agregó que una vez, a usted se le cruzó el pensamiento que: ‘Si solo supieran el nivel de mis conocimientos de la Torá, sin duda me llamarían con un título más respetuoso, como ser Rabenu (Nuestro Rabino)’ y a pesar de ser completamente cierto, de todos modos, no es apropiado que alguien de su índole pensara así (aun cuando sucedió una sola vez). ¡Por ese pensamiento, se remendó su juicio y usted fue sentenciado a esos doce meses en el Guehinam!

Sin embargo, debido a que usted aceptó el veredicto con integridad, sin preguntas ni objeciones, su castigo fue gradualmente disminuido, hasta que incluso lo han eximido de los últimos dos meses y ahora podemos conducirlo directamente a su codiciado lugar en el Gan Eden.

Aquí finalizó el Rab Israel su historia ocurrida en el mundo superior, ante su Rab.

Sobre personas como él nuestros sabios dijeron (Sabbat 88b), “Aquellos que son humillados y no humillan, oyen como los insultan y callan, actuar con amor y aceptan con alegría los sufrimientos son llamados ‘los amantes de Hashem’ y se asemejan al Sol cuando fulgura con toda su potencia.” - Besod Avdeja (vol. 7, pág. 253).

Parashat Noaj - Noaj reparó la visión y el olfato... y también el calorcito

Desde su infancia, el corazón de Noaj ardía por servir a Hashem como lo atestigua el primer pasuk de la Parashá, pero lo más peculiar en Noaj, era que a pesar de haber nacido en una generación corrupta, él se esforzaba por hacer el bien a todos sus compañeros.

El Midrash dice que esta característica de Noaj se insinúa en la aparente redundancia del pasuk.

“Estos son los descendientes de **Noaj**, **Noaj** fue un hombre justo, íntegro en las generaciones que vivió, Noaj se encaminó con D’s. Y engendró Noaj tres hijos, Shem, Jam y Yefet” (Bereshit 6:9).¹⁵

Cuestiona el Midrash, ¿Por qué se repite el nombre de Noaj?

Responde, que la reiteración indica que Noaj fue “noaj” (agradable) tanto respecto a Hashem como respecto al prójimo.

El Rab Moshé David Anshel zt”l nos ilumina acotando que

las dos letras del nombre de Noaj, la **נ** y la **א** son idénticas a las dos primeras letras del najash, implicando que Noaj reparó lo que el najash contaminó, es decir el olfato y la visión.

En cuanto a la tercera letra la **ו** y lo que ella implica, (el calor interno) también fue reparada por Noaj y para entenderlo, les ofrecemos una breve explicación.

Las letras hebreas son Kedoshot y poseen un valor numérico, por medio del cual se realizan interpretaciones de los pesukim de la Torá.

Esa escala se denomina Guematria y es la escala madre. Existen también varias subescalas que, de acuerdo a un determinado criterio basado en la escala principal, la Guematria, le otorgan a la misma letra un valor numérico diferente, permitiendo una interpretación adicional de la palabra compuesta por tal letra.

Pasemos a la práctica.

— *~* **La Fuente De La Sabiduría** *~* —

Parashat Noaj - El diluvio limpió el mundo del mal y de la crueldad

El valor numérico de la letra **ש** en la Guematria es **300** y es sabido que el valor numérico del Nombre de **Hashem** es 26. Pero en la subescala llamada "*Atbash*"¹⁶ es también **300**. Siendo así, cuando el pasuk, dice que Noaj halló gracia a los ojos de **Hashem**, es como si dijera que halló gracia a los ojos de "**ש - 300**" (apodo de Hashem por su valor numérico) por haberla despojado del najash, mediante sus buenos actos, reconquistando al calor interno, promotor de la calidez humana.

Noaj, al corregir el poder de la vista, el olfato y el calor natural, se descontaminó y alcanzó un nivel equivalente al de Adam Harishón (previo al pecado) y por lo

El diluvio limpió el mundo del mal y de la crueldad

Como dijimos previamente, el desprecio por los demás se había elevado a alturas desconocidas. La gente caminaba por las calles preocupados solo por sí mismos. Se comportaban como deseaban

tanto se convirtió en la persona adecuada para que el mundo se reconstruya en base a él.

Noaj, al no estar deteriorado, pudo amar al prójimo e intentó redireccionar a su generación hacia el poder de la unidad, pero la corrupción era tal, que la gente había perdido la confianza y no daban crédito que alguien los amara y buscara su bien, más bien, pensaban que Noaj había ingeniado una nueva forma de abusarse de ellos, robarles e incluso matarlos.

Siendo que Noaj no fue capaz de hacerlos sentir amados, no pudo influir en ellos, y por lo tanto el decreto del diluvio fue firmado...

sin siquiera reconocer la presencia de los demás.

Hashem decidió depurar al mundo...

Escogió a Noaj y a sus hijos, que eran descendientes de Shet (el

...*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*...

16. Atbash es la subescala guemátrica, en la cual, las veintidós letras se dividen en dos grupos de once y a las del segundo grupo se las coloca en el orden inverso y ellas intercambian su valor

numérico con sus paralelas del primer grupo. Así:

א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ
ת ש ר ק צ פ ע ס נ מ ל

hijo de Adam Harishón) y les ordenó que construyeran un arca.

Pasaron 120 años...

Los vientos empezaron a soplar y la lluvia empezó a caer.

Todos los descendientes de Caín fueron borrados del mundo, y el mundo fue depurado.

La impureza del ojo, la nariz y el calor natural fueron erradicadas de la humanidad, por completo.

Noaj y sus hijos salieron del arca, y un fantástico poder, que esperó durante 1656 años, fue revelado:
¡El poder de la unión!

El comienzo del reinado de Nimrod

Noaj tuvo tres hijos, Shem, Jam y Yefet, y de ellos salieron las setenta naciones.¹⁷

Kush era hijo de Jam, y tuvo un hijo llamado Nimrod.

Nimrod nació con mucho encanto y carisma. Su padre Kush lo amaba intensamente y cuando creció, Kush le dio la ropa que Hashem hizo para Adam Harishón y Javá.

Estas ropas fueron pasadas de Adam Harishón a Janoj, y de Janoj a Metushelaj. Cuando falleció Metushelaj (7 días antes del Mabul) Noaj las recogió y se las llevó consigo al arca.

Cuando salieron del arca Jam tomó las ropas sin que nadie lo notara.

Cuando creció su hijo, Kush, se las pasó a él y Kush las pasó a su amado hijo Nimrod...

En su vigésimo cumpleaños, Nimrod se puso esas ropas y salió de caza. Cuando los animales veían esas ropas huían atemorizados. Algunos incluso caían sobre sus rostros por el intenso temor que sentían.

La gente comenzó a decir, "Incluso los animales le tienen miedo de Nimrod... ¡Debemos convertirlo en nuestro líder y coronarlo como el Rey de la Tierra!"

Pasado un tiempo, estalló una guerra entre los hijos de Jam y Yefet. Nimrod, nieto de Jam, reunió a todos los hijos de Kush (hermanos y hermanastros) y Jam (primos), unos cuatrocientos sesenta hombres, y los preparó para la batalla.

Nimrod prevaleció sobre sus enemigos y ganó la guerra fácilmente. A su regreso lo coronaron como rey. Nimrod construyó una gran ciudad y la llamó Shin 'ar (que significa sacudir-Más conocida como Babel) y proclamó: “¡Con mi fuerza y el poder de mis manos, sacudí a todos mis enemigos!”

Nimrod se asentó en su ciudad y desde allí, gobernó su reino. Su reinado creció y se extendió considerablemente. A medida que la gente se enteraba de su poder se apresuraban a inclinarse ante él.

Cuando Nimrod vio el honor y respeto que todos le conferían, proclamó: “¡No hay nadie como yo en todo el mundo!” y se desentendió

completamente de Hashem, el Creador del mundo y de los preceptos que le había indicado a Noaj para toda la humanidad.

Nimrod, como toda aquella generación, sabían perfectamente que Hashem aparte de ser el Creador es también el Soberano del Mundo, bien les habían contado sus abuelos sobre el Mabbul.

De todos modos, Nimrod se reveló y descarrió a la gente de su reino, los alejó de Hashem, declarando: “**Yo** soy vuestro dios!” como lo atestigua el profeta Yeshayá, Nimrod se decía para sus adentros:

“**Escalaré** la cresta de una nube y me asemejaré al Altísimo” (Isaías 14:14).¹⁸

Construyó una torre redonda muy masiva y en su parte superior colocó su trono.

Desde allí infligía terror a todas las naciones, provocando que se inclinaran ante él y lo aceptaran como su dios.”



18. אֲעֲלֶה עַל בְּמֹתַי עַבְדְּמָה לְעֲלִיּוֹן (ישעיהו יד, ט)

19. Otzar Agadot HaTorá (Vol. 1, p. 96).

Nimrod - Unión nociva

Nimrod quería que su reinado durara y que nadie lo depusiera. Luego de mucho pensar, cómo lograrlo, llegó a una conclusión: “La Unión”.

En aquel momento, las naciones se manejaban autónomamente, como lo comenta el pasuk:

“**Estas**, (las anteriormente mencionadas) son las familias de los hijos de Noaj, de acuerdo a su genealogía, enumeradas por sus naciones, y de ellas se desprendieron los pueblos sobre la faz de la tierra, a partir del diluvio”. (Bereshit 10:32).²⁰

Nimrod, obró con decisión, convocó un congreso internacional e instó a la Unión. Entre los pormenores, les aconsejó adoptar una lengua única, eligiendo el Lashón Hakodesh.

¡Lo logró!

Como vemos en el pasuk:

“**He** aquí que son un pueblo unido, con un lenguaje en común, y esto (la construcción de la torre de Babel) es solo el principio, de aquí en adelante no tendrán dificultad en hacer todo lo que se propongan” (Ibid. 11:6).²¹

Pero, a decir verdad, esa perversa unión, fue solo por interés, tenían un objetivo en común y por lo tanto, colaboraban los unos con los otros, pero no había entre ellos, la más mínima solidaridad. A nadie le interesaban los sentimientos de su prójimo.

El Midrash cuenta que, un día se acercaron a Nimrod y le plantearon lo siguiente.

-**Hemos** visto que, en el año 1656 se desmoronaron los cielos y sobrevino un diluvio, que borró a la humanidad (exceptuando a la familia de Noaj), nosotros tememos que ese fenómeno vuelva a ocurrir cuando pasen otros 1656 años, ¿qué haremos entonces para sobrevivir?

~ La Fuente De La Sabiduría ~

20. אֱלֹהִים מִשְׁפָּחֹת בְּנֵי נֹחַ לְתוֹלְדוֹתָם. בְּגוֹיֵיהֶם וּמֵאַלֶּה נִפְרְדוּ הַגּוֹיִם בְּאַרְץ אֲחֵר הַמִּבּוּל (בראשית י, לב)

21. וַיֹּאמֶר ה' הֵן עַם אֶחָד וְשָׂפָה אַחַת לְכָלָם. וְזֶה הַחֲלֹם לַעֲשׂוֹת וְעַתָּה לֹא יִבְצָר מֵהֶם כָּל אֲשֶׁר יִזְמוּ לַעֲשׂוֹת (בראשית יא, ו)

Nimrod pensó por unos momentos y luego los instruyó: “¡Construyamos cuatro altas torres que lleguen a los cielos y los apuntalen!”

El pueblo aceptó e hizo lo que les aconsejó. Los más perversos de entre ellos, añadieron: “Cuando lleguemos a los cielos haremos guerra contra Hashem ¡Así podremos destronarlo y ocupar su trono!”

Todas las naciones se reunieron y se dispusieron a construir la torre.

La gente de esa generación construyó una gran ciudad y en

su centro una torre que alcanzó la altura de setenta kilómetros (!).

Les tomaba medio año escalar la torre para entregar ladrillos a los trabajadores y otro medio año para descender e ir en busca de más ladrillos.

Pasaban toda su vida subiendo y bajando, sin descansar.

Estaban tan ocupados en su trabajo, que incluso se olvidaban de comer y beber, y cuando alguien se desmayaba o caía muerto, nadie se lamentaba. Sin embargo, si se les caía un ladrillo, todos se detenían y clamaban agónicamente: -¡Qué tragedia! ¡¿Quién lo repondrá?!

Abraham - El hombre del amor

Desde los días de La Creación, hasta la época en que nos referimos, hubo varios Tzadikim, pero aún no había surgido una personalidad que tuviese éxito en encarrilar a la humanidad, que por cierto, iba de mal en peor.

Era de inmediata necesidad la aparición de un hombre recto, que se dirija al mundo con palabras que surgieran de un corazón puro. Lleno de amor

a D's, y a sus creaturas, que buscara su verdadero bien y que los animara a cambiar su conducta, ayudándolos para eso y cargándolos, constantemente en su mente y, principalmente en su corazón.

El Midrash Rabá (Génesis 2:3) desglosa los primeros versículos del Bereshit, interpretándolos con respecto a los hombres prominentes de las primeras generaciones.

וְהָאָרֶץ הִיְתָה תוֹהוּ

“Y la tierra estaba en el estado de Tohu”²²

Se refiere a Adam Harishón quien *no fue nada*, ya que el mismo día que fue creado, pecó y fue echado del Gan Eden.

וְבוֹהוּ (Va bohu)²³

Se refiere a Caín quien casi hace regresar al mundo al estado de “Tohu Vabohu”.

וְחֹשֶׁךְ עַל פְּנֵי תְהוֹם

“Y la oscuridad se cernía sobre la faz de la tierra.”

Se refiere a la generación de Enosh sobre la que se lamenta el profeta Isaías diciendo:

-¡Ay de aquellos, que intentan encubrir de Hashem sus maniobras! y realizan en la oscuridad sus actos, aludiendo ¿quién nos ve? ¿quién se entera

de lo que hacemos?! (Isaías 26: 5).²⁴

רוּחַ אֱלֹקִים מְרַחֶפֶת עַל פְּנֵי הַמַּיִם

“Y el Hálito de Hashem soplabla sobre las aguas”

- Se refiere al advenimiento de Abraham Avinu, pues las palabras “El Hálito de Hashem”, en este caso denotan consuelo y ánimo (como en el pasuk en el cual se expresa que D's puso fin al diluvio donde se menciona la palabra Ruaj :“Y Hashem hizo que pasara un hálito (Ruaj) sobre la tierra y las aguas se apaciguaron” y explica Rashí que “hálito sobre la tierra” significa: un hálito de consuelo acerca de lo sucedido en la tierra).

El Midrash continúa diciendo, que, para entonces, Hashem dijo: ¿Hasta cuándo este mundo continuará conduciéndose en la oscuridad tan densa? ¿Que venga la luz!

Y... por fin, nació Abraham Avinu.

—*La Fuente De La Sabiduría*—

22. Generalmente se traduce Tohu Vabohu como un estado de caos. Lo cual obviamente es incorrecto, pues, caos, implica que la situación no está dominada, lo que suena ridículo cuando se lo adjudica al Creador.

23. La palabra Tohu significa algo

como, desolado y vohu, describe al estado de quien contempla tal desolación, algo así como quedar atónito. (véase Rashí sobre el pasuk).

24. הוּי הַמַּעֲמִיקִים מֵה' לַסֵּתֶר עֲצָה וְהִיא בְּמַחֲשָׁךְ מַעֲשֵׂיהֶם וְיֵאמְרוּ מִי רֵאֲנוּ וּמִי יוֹדְעֵנוּ (ישעיה כו, ה)

El Rab Desler zt"l amplía:²⁵

Abraham Avinu, literalmente, perseguía al Jesed y aspiraba a hacer Jesed con cada fibra de su ser.

Por intermedio del Jesed, santificó el nombre de Hashem. La Hajnasat Orjim de Abraham Avinu era una manifestación de un Jesed puro. El invitaba a todos, Reyes como mendigos, e incluso idólatras, para servirlos por igual, y seguidamente preocuparse por ellos.

Quién se hospedó en lo de Abraham Avinu adoptó servir a Hashem con suma convicción. ¡Sus propios ojos habían visto, qué clase de hombre se vuelve uno al seguir los senderos del Creador!

El Rab Ovadiá Yosef zt"l

El 3 de Jeshván, es el aniversario de Marán Rabenu Ovadiá Yosef zt"l, quien, además de su grandeza en Torá, su tremenda diligencia en su estudio, y el hecho de haber escrito casi 50 libros, fue el símbolo del amor a Am Israel.

Ríos de amor fluían del corazón de Abraham hacia todos. Manantiales de compasión brotaban de sus ojos puros. Anidó a todos en su corazón y los cargó sobre sus hombros.

Abraham Avinu tenía un amor sin precedentes a toda la humanidad. La bondad de su corazón se derramaba hacia todos. Esta era su manera de respetar a todos, sin importar quiénes fueran.

Hashem aprecia a los que respetan y honran a los demás. Como dicen los Jajamim, “¿Quién se considera honorable? ¡Aquel que honra y respeta a los demás!” (Avot 4:1).²⁶

Tenía un amor puro por cada judío. Se acercaba diariamente a cientos e incluso a miles de judíos, lloraba junto a los afligidos y se regocijaba con quienes estaban felices.

El Rab hacía, literalmente, todo lo que estuviera a su alcance para ayudar a cualquier Yehudí.



25. Mijtav MeEliahu (Vol. 2, p. 87).

26. Imré Noam (Sukkot, Maamar 6).

Las historias sobre su Ahavat Israel son interminables. Les ofrecemos un par de ellas en su bendita memoria.

Una vez, una pareja de Baalé Teshuvá llegó al Bet Din (corte rabínica) del Rab con una petición de divorcio.

Cuando el marido comenzó a hablar, el Rab, inmediatamente, captó que este hombre, carecía de los conceptos más básicos, de cómo se debe construir un hogar judío, y por ser un Baal Teshuvá “fresco”, a menudo confundía el peso de cada acción.

Muchas veces obligaba a su esposa (y a sí mismo) a hacer cosas, que son consideradas Jumrot Ieterot (acciones prescindibles, que solo las practican los muy versados. Recomendadas solo cuando el cumplirlas, no conlleva a efectos colaterales indeseables).

El Rab le dijo a su secretario que les fijara una cita para el próximo mes y que tomara el número de teléfono del marido.

Al día siguiente, el Rab Ovadiá telefoneó al marido y lo invitó a su casa.

El Rab se sentó con él durante más de una hora y le explicó qué

cosas son verdaderamente requeridas por la halajá y cuales se consideran prescindibles.

Luego instó al marido que, mientras tanto, dejara de ser tan estricto como lo había hecho consigo mismo y con su familia. Estas reuniones continuaron hasta que el marido fue, finalmente encaminado y el matrimonio fue felizmente salvado.

Su preocupación era idéntica tanto por la gente allegada a él, como por la gente *alejada* de él...

Aquí va un ejemplo.

Elishay, un maestro que trabaja con jóvenes inmigrantes. Tomó un autobús en su camino hacia el norte de Israel. Era un caluroso día de septiembre, y el autobús estaba lleno.

En una de las paradas, un señor mayor, religioso, que vestía un saco largo y un sombrero negro subió y ocupó el último asiento restante en el autobús, es decir, al lado de Elishay.

Entabló una conversación con Elishay y en un momento dado, le preguntó sobre su trabajo. Elishay le contó acerca

de los jóvenes a quienes enseña y señaló que muchos de ellos están muy alejados de la Torá y las Mitzvot.

El hombre se calló.

Después de unos minutos, comenzó a contarle su historia personal.

El próximo mes, me jubilaré de mi trabajo en el Bet Din donde he trabajado como juez durante los últimos veinticinco años. Pero deberías saber... que yo, no siempre lucía así. Esta ropa, la barba, el sombrero...

Mis padres eran mayores. Habían sobrevivido el Holocausto, y no estaban emocionalmente capacitados para darme la atención que yo necesitaba.

Pasé la mayor parte de mi infancia en la calle, y antes de llegar a la edad del Bar Mitzvá, ya me consideraba como alguien muy lejano de la Torá.

Muy cerca de la casa de mis padres había una sinagoga, y junto a ella había un predio donde jugabamos al fútbol con mis amigos durante la semana y especialmente los sábados.

Más de una vez, la pelota voló hacia el patio de la sinagoga. Una vez, incluso rompió una de las ventanas.

Cuando yo tenía unos 15 años, todos en el barrio me apodaba *el criminal*. Era rudo.

Un Shabbat, mientras jugábamos, pateé la pelota con fuerza. Salió volando del campo hacia la sinagoga justo cuando el Rabino salió. La pelota golpeó su sombrero negro y lo tiró al suelo. Mis amigos y yo no podíamos dejar de reír.

Sereno, el Rabino se acercó. Yo lo anticipé burlescamente diciéndole:

-**¡Shabbat** Shalom! ¿Al Rab le gustaría hacer Kidush o unirse al juego? El Rab no parecía perturbado, me miró y me preguntó:

-**¿Dónde** están tus padres?

-**Mis** padres están muertos. Respondí, burlándome. El Rabino entonces me dijo:

-¡Ven conmigo!

Decidí continuar mi diversión y acompañarlo.

Llegamos a su casa. Entró, lo seguí, se sentó a su mesa, hizo Kidush, me convidó a beber de la copa, y me preguntó:

-¿Tienes hambre?

-**Estoy** muerto de hambre, reconocí.

El Rabino le hizo una seña a su esposa, pusieron la mesa y sirvieron de comer.

Comí como alguien que no había comido en una semana. El Rab comió solo una pequeña porción, me contemplaba y hablaba conmigo. Más tarde me di cuenta de que yo me había comido *su* porción.

Cuando terminé de comer, me preguntó:

-¿Estás cansado?

-¡Cansadísimo!

El Rab me ofreció una cama, y me fui a dormir. Terminé durmiendo allí todo el día. Cuando me desperté, ya era de noche.

-¿**Qué** te gustaría hacer? Oí la voz del Rab.

-¡**Quisiera** ir al cine y ver una película!

-¿**Cuánto** cuesta la entrada? preguntó. Le dije el costo de un boleto. El Rab me dio el dinero, y en cuanto lo tomé, me escapé, solo oí que me dijo, -Vuelve mañana, si quieres.

La verdad es que regresé al día siguiente. Comí, dormí, y de nuevo recibí dinero para ver una película.

Esto continuó durante bastante tiempo...

Con el tiempo descubrí que había otros *doce chicos* como yo, "de la calle", que visitaban la casa de este Rabino.

Honestamente, empecé a amarlo como a un verdadero padre...

Poco a poco, comenzó a enseñarme acerca de las Mitzvot. Después de un tiempo, incluso me compró el Tefilín. Se sentaba conmigo todos los días y me enseñaba.

Gracias a él, finalmente fui a estudiar a una Yeshivá, Me recibí de Rabino, y en última instancia, de juez del Bet Din. El Rab fue quien me casó. También a mis hijos,

Parashat Noaj - ¡Shabbat Shalom!

incluso fue el Sandak de mis nietos.

-Lo que estoy tratando de decirte es, que no te desespere ni abandones a tus estudiantes. Todo lo que necesitan es amor. ¡Sólo amor! ¡Ámalos como si fueran tus propios hijos!

Mientras descendían del autobús, Elishay, aún emocionado por el relato, le preguntó al hombre:

-¿Cómo se llamaba aquel Rabino que lo llevó a su casa?

-¿Su nombre?... ¡El Rab Ovadiá Yosef!

¡Shabbat Shalom!



En Síntesis...

1. Todo judío tiene el poder de controlar a los ángeles y a toda la Creación mientras siga los caminos de la Torá. Sin embargo, debido a esto, los ángeles nos envidian y tratan de hacernos tropezar. La única manera de evitar los celos de los ángeles es estando unidos.

2. La unión tiene tres componentes:

A. Un buen *ojo* - Mirar *siempre* a los demás con buen *ojo* y encontrar sus buenas cualidades desentendiéndonos de sus deficiencias.

B. No enojarse - Incluso si alguien trató de hacernos daño o hacernos pasar vergüenza, no nos enojemos *nunca* con ellos. En cambio, hablemos con ellos con calma y procuremos hacer las paces (*Nariz*).

C. Ahavat Israel - Sentir siempre amor y calidez en nuestro corazón hacia cada judío. (*Calor humano*).

De este modo, mantendremos la unión.

3. Muchas veces, Hashem envía almas a este mundo con la misión de ayudar a los demás, y por lo tanto los pone en una posición clave, como ser un gerente de fábrica o director de un colegio, etc. para que puedan completar su misión fácilmente.

Hashem les brinda oportunidades para que ellos beneficien a los demás. Por ej.

promover a alguien, dar a otro un aumento de sueldo, etc. A partir de aquí, la elección está en sus manos. Aprovechar esas oportunidades y reparar sus propias almas o, perder la oportunidad de sus vidas.

4. Desafortunadamente, algunas personas son tan egoístas que ni siquiera reconocen la presencia de otros. A sus ojos, ellos solo existen, no viven. Están ahí solo para servirlos y otorgarles sus deseos. A veces, no solo deshechan las oportunidades que Hashem les da, sino que, pero aún, utilizan la autoridad que recibieron para dañar a otros, despidiendo a los empleados, restringiendo los derechos, recortando salarios, reduciendo las horas de trabajo, etc. Olvidándose completamente el propósito de su creación.

5. ¡No nos equivoquemos! Unión no significa simplemente sentarse todo el día con los amigos. Físicamente unidos, pero emocionalmente lejos el uno del otro... ¡Menos aún, cuando se usa corruptamente!

Unión es *comprender y sentir* a los demás incluso cuando discrepan con nosotros. Alegrarnos con su felicidad, y entristecernos ante su dolor. Esta es la forma en que debemos utilizar la unión en servicio de Hashem.

Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenzá

Horarios de Shabbat



Parashat NOAJ 4 de Jeshvan 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19:01	20:00
Méjico DF.	18:47	19:38
Cdad. de Panamá	17:39	18:28
Caracas	17:49	18:36
Miami	18:24	19:16
Jerusalem	17:38	18:27

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

La tarea más preciosa e importante que se nos ha asignado en este mundo es la crianza de nuestros hijos. Ella requiere toda nuestra atención e infinitas Tefilot para que Hashem nos ayude y nos bendiga constantemente, para cumplir con nuestra tarea.

Ninguna otra cosa en este mundo debe preocuparnos. Si tenemos más o menos dinero no importa en absoluto. Lo que verdaderamente importa es que no fallemos cuando se trata de criar a nuestros hijos.



¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Dicount Bank
Sucursal 721, Netivot
Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

Betzur Yarum (en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260
Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:
Rabbi@H-L.org.il
Comentarios sobre la traducción:
es@H-L.org.il



Media
En Inglés

www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets

HameirLaaretsEN

054-870-8737

To Listen to Lectures Call
+972-8-649-9859